

Evaluación educativa y de los aprendizajes en educación física: aproximaciones conceptuales*

*Fernando Guío Gutiérrez***

Recibido: 19 de septiembre de 2011

Revisado: 27 de octubre de 2011

Aceptado: 11 de noviembre de 2011

Resumen

La evaluación constituye una de las prácticas permanentes en el ejercicio del docente; sin embargo, es a la vez uno de los temas de mayor complejidad y requiere constante reflexión. Sobre ella se asumen diversas posturas teóricas, en las cuales se plantean discusiones que en ocasiones tienden a generar dudas. En este sentido, son fundamentales las aproximaciones que posibiliten abordar la evaluación desde una concepción más comprensiva o de tal forma que se constituyan en fundamento para entender este complejo proceso.

Palabras clave: evaluación, evaluación educativa, educación física, aprendizaje

* Artículo de revisión elaborado en el marco del proceso de formación en la Maestría en Pedagogía de la Universidad de La Sabana.

** Magíster en Pedagogía, Universidad de La Sabana. Licenciado en Educación Física, Universidad Pedagógica Nacional. Docente investigador Facultad de Cultura Física, Deporte y Recreación, Universidad Santo Tomás. Docente educación física, Colegio Agustín Fernández, IED.
Correo electrónico: fernandoguo@usantotomas.edu.co



Educational evaluation and assessment of learning in physical education: Conceptual approaches

Abstract

Evaluation constitutes one of the permanent practices in the teaching practice; it is however, also one of the most complex issues and requires constant reflection. When evaluating, several theoretical positions are assumed and this leads to discussions that sometimes tend to generate doubts. In this sense, the approaches that allow dealing with the evaluation from a very comprehensive conception or those which constitute the foundations for understanding this complex process, are fundamental.

Keywords: Evaluation, physical education

Introducción

La educación física, como uno de los espacios académicos relevantes en la formación integral de las personas, incluye en sus prácticas procesos importantes de evaluación; cada vez hay mayor convicción sobre la importancia de las concepciones y prácticas de evaluación en educación física (Guío, 2009). No obstante, el hecho de asumir la educación física únicamente como una práctica de ejercicio físico, más que como una acción educativa, orienta las tendencias de evaluación hacia una limitada noción puramente técnica, donde se reconoce como proceso básico la recogida de información y la emisión de un juicio valorativo; otros, más reticentes a los beneficios de la evaluación, “utilizan criterios subjetivos y se fundamentan en su experiencia o intuición” (Blázquez, 2003); sin embargo, es importante considerar que esta recolección sistemática de datos o evidencias y las formulaciones de juicios fundamentados constituyen tan solo una parte del proceso evaluativo (González, 2001),

pues la evaluación adquiere una dimensión teleológica en la medida que posibilite no solamente verificar el desempeño y las posibilidades de los estudiantes, sino que también permite intervenir en la transformación de los programas educativos, en las acciones pedagógicas del docente, en la construcción de conocimiento y en la reflexión sobre el mismo proceso de evaluación.

El concepto de evaluación en el ámbito educativo

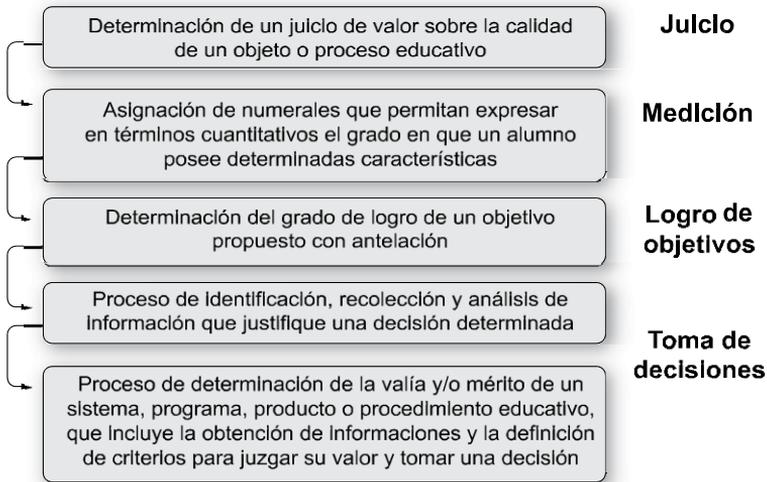
En el campo de la educación se pueden encontrar con frecuencia diferentes concepciones de evaluación; no obstante, en la práctica se le atribuyen una serie de definiciones que, si bien se relacionan, expresan significados diferentes. Para el caso, se pueden citar como ejemplos algunos conceptos sobre evaluación, medición y calificación.

Según Popham (1990), citado en los documentos sobre evaluación educativa de la Fundación Instituto de Ciencias del Hombre (2008), la calificación se puede entender como una expresión cualitativa (el ser apto o no apto) o cuantitativa (6, 7, 8, 9...) del juicio de valor que se emite sobre la actividad y logros del estudiante. Con este juicio se quiere expresar el grado de suficiencia o insuficiencia, los conocimientos, destrezas y habilidades del estudiante, como resultado de algún tipo de prueba, actividad, examen o proceso.

La medición hace referencia a la asignación de un valor de acuerdo con la comparación que se realiza del objeto medido con respecto a un patrón de referencia o una escala de medida. El propósito fundamental de la medición es la obtención de datos, los cuales se expresan en magnitudes o unidades de medida y para ello siempre se utilizan instrumentos como las pruebas o test. En el ámbito educativo, Lopa (2000) define la medición como el procedimiento a través del cual se obtiene una descripción cuantitativa con referencia a un patrón determinado del comportamiento de un fenómeno educativo, o también para evidenciar el nivel o grado en que el estudiante ha desarrollado sus diferentes dimensiones; en este sentido, se puede afirmar que la medición está al servicio de la evaluación.

La evaluación implica una concepción más amplia: “debe ser considerada como un proceso y no como un suceso, constituirse en un medio y nunca en un fin” (Ahumada, 2001: 7). El concepto de evaluación ha venido evolucionando (figura 1); sin embargo, más que llegar a una definición, resulta más importante identificar y reconocer qué aspectos la caracterizan y le otorgan sentido y significado, ampliando además su horizonte de aplicación (Elola y Toranzos, 2000).

Figura 1. Evolución del concepto de evaluación



Fuente: Ahumada, 2001.

Condemarín y Medina (2000) consideran la evaluación como una parte del proceso educativo y señalan como el principal objetivo mejorar la calidad de los aprendizajes de los alumnos; la evaluación debe responder a sus necesidades educativas con el propósito de alcanzar un mejoramiento continuo. Evaluar es a la vez una estrategia pedagógica; sin embargo, los procesos tradicionales dificultan la innovación pedagógica en las prácticas de evaluación, porque se fundamentan en el paradigma de los aprendizajes superados, comparan resultados, jerarquizan, no promueven la responsabilidad de la escuela en los aprendizajes, limitan la autonomía del estudiante, absorben bastante tiempo y se incurre en un falso concepto de equidad.

En este sentido, Elola y Toranzos (2000) plantean que en todo proceso de evaluación se pueden identificar cinco componentes que ameritan reconocerse:

1. La búsqueda de indicios, que constituyen las diferentes formas de obtener información de los procesos que son objeto de la evaluación, ya sea por observaciones formales o informales.
2. Las formas de registro y análisis, las cuales hacen referencia a la diversidad de instrumentos y técnicas que pueden utilizarse para registrar los aspectos relevantes en la evaluación y que pueden analizarse posteriormente.
3. Los criterios, que se constituyen en parte fundamental del proceso de evaluación. Son los elementos a partir de los cuales se puede establecer la comparación respecto del objeto de evaluación o algunas de sus características; un problema recurrente en la evaluación es la legitimidad de los criterios adoptados, es decir, quién y cómo se definen los criterios.
4. Los juicios de valor están altamente relacionados con los criterios de evaluación, pero implican la acción de juzgar, de emitir o de formular; constituyen el elemento central de la evaluación. Este aspecto marca la diferencia frente a los procesos de medición y calificación.
5. La toma de decisiones. Toda acción evaluativa debe implicar intervenciones y tomas de decisiones en alguna dirección sobre las acciones educativas, de lo contrario la evaluación no adquiere sentido ni significado. En este orden de ideas, Molnar (1997) y González (2000), citados por Hernández (2004), señalan que si la evaluación no es fuente de aprendizaje y mejoramiento personal, queda reducida a la simple medición, comprobación y aplicación de técnicas e instrumentos, minimizando u ocultando procesos complejos que se dan en la enseñanza y el aprendizaje.

En este orden de ideas, Condemarín (2000) señala que la evaluación auténtica se debe soportar en una serie de principios que le sirven como marco de referencia para su acción práctica; estos se refieren a la evaluación como una instancia para mejorar los

aprendizajes, constituyendo parte integral del proceso educativo, centrada en los alcances de los estudiantes, diferenciándose de la calificación y considerando al estudiante en todas sus dimensiones.

La evaluación en la educación física

En el ámbito de la educación física se consideran las intenciones y enfoques para una evaluación auténtica de los aprendizajes; aun así, los sistemas tradicionales de evaluación y las prácticas habituales han deformado la intencionalidad educativa de la evaluación en el área, se presentan diversos enfoques y posturas frente al objeto de evaluación, el cual para algunos lo constituye el aprendizaje motriz, propio de un criterio de enseñabilidad, privilegiándolo sobre los aprendizajes en otras dimensiones necesarias para alcanzar un sentido de educabilidad. Se le otorga además bastante importancia al resultado, justificando los procesos educativos como el camino para alcanzarlo. En otro sentido, Ahumada (2001) señala que en la mayoría de los países latinoamericanos la evaluación se centra en la heteroevaluación, práctica común en la educación física y que constituye un proceso que nace desde el profesor hacia el estudiante, donde se enfatiza en los resultados alcanzados en los rendimientos y desempeños finales; la evaluación se reduce a una simple cuestión metodológica o técnica, pues generalmente son su objeto en la educación física: la condición física o los niveles de rendimiento físico, la reproducción biomecánica de gestos y movimientos específicos, las habilidades motrices, las destrezas básicas de movimiento y las habilidades deportivas; algunos incluyen criterios como la presentación personal y los hábitos de higiene y aseo.

Para que la evaluación sea realmente educativa en la educación física, aquella debe propiciar no solamente las evidencias del alcance de desarrollo físico motriz deseable en el estudiante; también es importante permitirle a este la posibilidad de participar en forma activa de la valoración de su propio proceso de aprendizaje y que los juicios y valoraciones generen reflexiones y actitudes que produzcan la comprensión, la reflexión y la autovaloración de los aprendizajes alcanzados para la consolidación de un mejor ser humano y en perspectiva de procesos educativos de calidad; para ello

deben ser objeto de evaluación todos los elementos que inciden de manera relevante en el proceso educativo. En este orden de ideas, Hernández (2008: 5) señala:

Si se analiza lo planteado por el enfoque físico-educativo y cuáles son las aspiraciones hoy en la educación física y deportiva de acuerdo con lo planteado por numerosos especialistas y educadores en dicho ámbito, comprenderemos que el balance criterial de estos apunta francamente hacia una evaluación que está interesada en servir al mejoramiento integral de los estudiantes, en estimular, en valorar, en impulsar, corregir y mejorar los aprendizajes y al individuo: en educarlo.

¿Qué se debe evaluar en la educación física?

Serrato (2006), quien plantea la evaluación en educación física como una actividad básicamente valorativa e investigadora y por tanto facilitadora de cambios educativos, no solamente en el estudiante sino también en el docente, privilegia los criterios de evaluación cualitativos sobre los cuantitativos; sin embargo, esto no significa que la evaluación deba ser exclusivamente cualitativa, pues los instrumentos cuantitativos, utilizados con cierta flexibilidad, se constituyen también en una herramienta importante para poder emitir juicios y decisiones sobre los desarrollos de los estudiantes. Para el autor se deben evaluar en educación física los aspectos señalados en la siguiente tabla:

Tabla 1. Criterios de evaluación en educación física

Criterio de evaluación	Características
La creatividad en el desarrollo de la actividad física	Grado de ajuste y creatividad del movimiento corporal en relación con el movimiento de otros compañeros y las condiciones externas.
La coordinación corporal	La coordinación dinámica y su adecuación a los distintos tipos de actividad física.



Criterio de evaluación	Características
Adecuación a factores externos	En qué forma el estudiante adecua el movimiento al ritmo exigido por la actividad que está realizando.
Competencias físicas básicas	Apreciación del desarrollo cuantitativo y cualitativo de las competencias físicas básicas.
Concientización acerca de los efectos de la actividad física	Reflexión y conocimiento de las propias posibilidades y limitaciones, así como el reconocimiento de los aportes y beneficios de la actividad física
Desarrollo de actitudes sociales	La cooperación, la tolerancia, el respeto a las normas en el trabajo grupal.
La expresión corporal	La capacidad de transmitir ideas o representaciones de forma espontánea y creativa; también la capacidad de interpretar las representaciones de otros.

Fuente: Serrato Álvarez, 2006.

De otra parte, Hernández (2008) recoge los trabajos y experiencias de varios autores especialistas en educación física y deporte como Malho (1974), Dechavanne (1982), Knapp (1984), López (2003), entre otros, y presenta otro conjunto de los aspectos que se deben considerar en la evaluación de los aprendizajes en educación física:

Tabla 2. Criterios de evaluación en educación física

Criterio de evaluación	Características
Habilidades intelectuales básicas	Interpretar, argumentar, explicar.
Habilidades motrices y destrezas esenciales	Sistematicidad, asimilación, desarrollo y organización funcional de las estructuras perceptivas motrices.

Criterio de evaluación	Características
Habilidades deportivas	Técnicas, tácticas y posibilidades de actuación en un deporte, de acuerdo con normas establecidas.
La condición física v la salud	Desarrollo cualitativo y cuantitativo de la condición física para el mantenimiento y conservación de la salud.
Las capacidades físicas	Desarrollo de la fuerza, la resistencia, la velocidad y la flexibilidad.
La expresión corporal	La comunicación verbal, motriz o gestual.
Las actitudes v los valores compartidos	Trabajo en equipo, cooperación, respeto.

Fuente: Hernández, 2008.

Igualmente, el mismo autor plantea que en la evaluación en educación física se definen cuatro tipos de contenidos de aprendizaje o conocimientos evaluables:

- El semántico: corresponde al conocimiento de hechos, leyes y conceptos.
- El de procedimientos: incluye la ejecución y demostración de habilidades y técnicas con respecto a unas normas y patrones establecidos.
- Actitudes y valores: comportamientos que dan cuenta del desarrollo y apropiación de valores.
- Estrategias: evidencias de las acciones y decisiones que toma el estudiante para llegar a los propósitos de aprendizaje.
- Blásquez (2003) plantea como objeto de la evaluación en educación física en el estudiante los aspectos incluidos en la taxonomía tradicional de los objetivos propuesta por Bloom (1975), los cuales se clasifican en tres grandes áreas:
- El dominio cognoscitivo, que significa la adquisición de conocimientos y capacidades intelectuales.

- El dominio afectivo, el desarrollo de actitudes.
- El dominio psicomotor, que incluye la adquisición y desarrollo de las habilidades y capacidades físico-motrices.

Estos aspectos deben tratarse en forma global, pues la educación física no debe centrarse únicamente en el aspecto motriz del estudiante; igualmente, es fundamental no utilizar un solo procedimiento de evaluación y considerar la participación del estudiante en el proceso, incluyendo ejercicios de heteroevaluación, autoevaluación y coevaluación. Blázquez presenta algunos aspectos que permiten definir los criterios por utilizar:

Tabla 3. Criterios de evaluación

Criterio	Características
Criterios de evaluación referidos a normas estadísticas	Comparación de resultados del estudiante (en una prueba o un examen) con resultados de la población a la cual pertenece o de otros grupos.
Criterios de evaluación referidos a los objetivos	Evaluación en función de logros y objetivos fijados previamente; se compara el estado inicial con el resultado final.
Criterios referidos a los estudiantes	Todas las informaciones de los estudiantes que puedan ser indicadores potenciales de mejoramiento.
Criterios basados en la experiencia del evaluador	Se apoya en la experiencia y capacidad de observación del evaluador.
Criterios basados en la naturaleza y estructuración de los contenidos	Los criterios están determinados por el tipo de contenido.
Combinación y/o complementación de los criterios anteriores	

Fuente: Blázquez Sánchez, 2003.

Sobre los procedimientos y las prácticas evaluativas en la educación física

López (2007) considera dos aspectos importantes para la evaluación en educación física: primero, que sea eminentemente formativa¹ y, segundo, que desarrolle procesos e instrumentos para facilitar una evaluación compartida². En este orden de ideas, propone cinco técnicas e instrumentos de evaluación que orientan una práctica de evaluación formativa y compartida, atendiendo a las diferencias en las posibilidades y ritmos de aprendizaje de los estudiantes:

- El cuaderno del profesor. Tiene que ver con la información que posee el docente sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje que se van desarrollando día a día. Se pueden encontrar cuadernos muy estructurados que llevan con rigurosidad cada una de las sesiones de clase y otros poco o nada estructurados, los cuales se limitan únicamente a las reflexiones y anécdotas que el docente considera relevantes.
- Las fichas de sesión y las fichas de las unidades didácticas. Constituyen apartados para la evaluación incluidos en las fichas de planeación de cada una de las sesiones de clase y las unidades didácticas.
- Las producciones del alumnado: cuaderno, carpeta o portafolio. Son los diferentes documentos de producción específica que el estudiante realiza durante el periodo académico de forma individual y/o colectiva (trabajos, proyectos, planes, guías), y que se acumulan en una carpeta, cuaderno o portafolio.
- Fichas y hojas para el alumnado. Constituyen una práctica habitual de evaluación en educación física; son hojas de observación que permiten recoger información sobre los procesos de manera sistemática y continua. Están las fichas de seguimiento individual (FSI), las fichas de seguimiento grupal (FSG), los autoinformes y los cuestionarios de autoevaluación.

1 Definida por el autor como todo proceso de evaluación, cuya finalidad principal es mejorar los de enseñanza-aprendizaje que tienen lugar.

2 Definida por el autor como un diálogo y una toma de decisiones mutuas y/o colectivas, más que un proceso individual e impuesto.

- Dinámicas y ciclos de evaluación/investigación. Constituyen las formas de evaluación dialogada, consensuada y colectiva, sobre los aspectos relevantes del proceso de aprendizaje.

En cuanto a las prácticas señaladas anteriormente, se cuestiona la resistencia a su utilización por la modificación a las rutinas de trabajo que implican y el tiempo que demanda su desarrollo; sin embargo, se valora la coherencia, el impacto educativo y la participación activa de los estudiantes.

Isla (2006) señala que antes de las prácticas evaluativas se debe definir la función, el referente, el momento y el agente de la evaluación:

Tabla 4. Tipos de evaluación en educación física

Función	Sumativa	Valoración definitiva, busca determinar el producto final.
	Formativa	Mejorar y rediseñar el proceso educativo.
Referente	Normativo	Evaluación del estudiante en función del rendimiento y el resultado.
	Criterial	Evaluación a partir de criterios externos como los indicadores de logro.
Momento	Inicial	En el comienzo del proceso, identifica los conocimientos previos.
	Proceso	Es la evaluación “durante”; permite ajustar y perfeccionar los procesos y los avances.
	Final	Es la evaluación sumativa, se da al final del proceso.
Agente	Autoevaluación	El estudiante evalúa sus actuaciones.
	Coevaluación	Se evalúa en grupo, se toman decisiones en consenso.
	Heteroevaluación	La realiza un agente externo (docente).

Fuente: Isla, 2006.

Una vez definidos estos aspectos se recurre a técnicas para la evaluación; entre las más utilizadas en educación física, Isla Alcoser (2006) señala las siguientes:

Tabla 5. Técnicas e instrumentos de evaluación en educación física

Técnica	Instrumentos
Para recoger datos: Observación, entrevista, sociometría, encuesta, trabajos con el estudiante, coloquio	Anecdotario Listas de cotejo o control Escalas de observación Sociograma
Análisis de datos	Entrevista Cuestionario
Pruebas/test	Pruebas escritas Pruebas orales Pruebas prácticas Test de rendimiento

Fuente: Isla Alcoser, 2006.

En otro sentido, Geiler (1998) plantea que la intencionalidad de las prácticas evaluativas en educación física se orienta bajo dos paradigmas epistemológicamente opuestos: uno lo constituye el enfoque cuantitativo, fuertemente instalado, el cual pretende darle una connotación importante de objetividad a la evaluación; el otro corresponde a un enfoque cualitativo que plantea que evaluar no es medir, “es indagar sobre una realidad contextualizada, considerando los aspectos dinámicos y cambiantes de dicha realidad”. El primer enfoque se relaciona con el positivismo, mientras el segundo corresponde al paradigma de la pedagogía crítica. La tabla 6 resume los significados y paradigmas que orientan las prácticas evaluativas en educación física señalados por Geiler (1998):

Tabla 6. Significados y paradigmas de la evaluación en educación física

	Paradiama del positivismo	Paradigma crítico
Características	Sigue el modelo de las ciencias naturales, busca la objetividad, considera la realidad social estable o estática.	Es situacional, pues el significado que los actores le dan a un fenómeno es importante. Incluye la subjetividad. La realidad social es un constructo y es cambiante.
Diseño curricular	Tecnocrático	Pedagogía crítica
Evaluación	Enfoque cuantitativo, parte de una teoría de la medición, los aprendizajes pueden medirse. Los instrumentos son válidos siempre y cuando permitan medir. Se utilizan pruebas objetivas. El referente está a priori y el evaluador es externo (heteroevaluación).	La validez de los instrumentos se construye bajo consenso. Se utilizan pruebas abiertas. El evaluador es externo-interno. Hay participación de todos en la evaluación.

Ruiz (2009) clasifica las prácticas evaluativas en dos categorías: los procedimientos experimentales y los procedimientos observacionales, afirmando también que la evaluación no solo debe dirigirse al estudiante, pues todos los aspectos que intervienen en las acciones educativas se constituyen también en objeto de evaluación.

Tabla 7. Instrumentos y procedimientos utilizados para la evaluación en educación física

Procedimientos experimentales	Procedimientos observacionales
Test motores	Observación directa y procedimientos de apreciación:
Pruebas funcionales:	<ul style="list-style-type: none"> • Registro de anécdotas
<ul style="list-style-type: none"> • Campo • Laboratorio 	Observación indirecta:
Pruebas de ejecución:	<ul style="list-style-type: none"> • Listas de control • Escalas de puntuación -clasificación • Escalas ordinales o cualitativas • Escalas numéricas • Escalas gráficas • Escalas descriptivas • Registro de acontecimientos • Cronometraje • Muestreo de tiempo • Registro de intervalos
<ul style="list-style-type: none"> • Circuito técnico • Listado de tareas técnicas 	
Técnicas sociométricas:	
<ul style="list-style-type: none"> • Sociograma • Ludograma • Entrevistas • Cuestionarios 	
Trabajos escritos y gráficos:	
<ul style="list-style-type: none"> • Trabajos monográficos • Comentarios críticos de textos físico-deportivos • Elaboración de mapas conceptuales 	

Fuente: Ruiz, 2009.

En términos generales, las prácticas evaluativas en la educación física deben propiciar no solamente las evidencias del alcance de desarrollo físico motriz deseable en el estudiante, sino también considerar otros aspectos en su proceso educativo, como el avance en sus conocimientos y actitudes; esto significa abordar las dimensiones cognitivas, afectivas, expresivas, sociales y comunicativas, entre otras que se puedan considerar en una formación integral. También es importante permitirle la posibilidad al estudiante

de participar en forma activa de la valoración de su propio proceso de aprendizaje y el de los demás. Los juicios y valoraciones deben generar reflexiones y actitudes que posibiliten la comprensión, la reflexión y la autovaloración de los aprendizajes alcanzados para la consolidación de un mejor ser humano y en perspectiva de procesos educativos de calidad; para ello deben ser objeto de evaluación todos los elementos que inciden de manera relevante en tales procesos.

Referencias

- Ahumada Acevedo, P. (2001). *La evaluación en una concepción de aprendizaje significativo*. Santiago de Chile: Ediciones Universitarias Universidad Católica de Valparaíso.
- Blásquez Sánchez, A. (2003). *Evaluación en la educación física y el deporte*. Barcelona: Inde.
- Condemarín, M. y Medina, A. (2000). *Evaluación de los aprendizajes; un medio para mejorar las competencias lingüísticas y comunicativas*. Santiago de Chile: Ministerio de Educación República de Chile.
- Elola, N. y Toranzos, L. (2000). *Evaluación educativa una aproximación conceptual*. Recuperado el 30 de abril de 2010, de <http://www.oei.es/>
- Fundación Instituto de Ciencias del Hombre (2008). *La evaluación educativa: conceptos, funciones y tipos*. Recuperado el 20 de mayo de 2010, de <http://www.oposicionesprofesores.com>
- Geiler, R. (1998). *Evaluación en educación física en el nivel inicial*. Recuperado el 26 de septiembre de 2010, de www.efdeportes.com
- González Pérez, M. (2001). La evaluación del aprendizaje: tendencias y reflexión crítica. *Revista Cubana de Educación Media y superior*, 15(1), 85-96.

- Guío Gutiérrez, F. (2009). *Fundamentos para la medición y evaluación en la educación física y el deporte*. Bogotá: Ediciones USTA.
- Hernández, M. (2008). Consideraciones teóricas-metodológicas necesarias para mejorar la evaluación del aprendizaje en el ámbito de la educación física y el deporte. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 1(2).
- Isla Alcoser, S.D. (2006). *La evaluación de los aprendizajes en educación física, la tercera arista del triángulo educativo*. Recuperado el 24 de septiembre de 2010, de www.efdeportes.com
- Lopa, E. (2000). *Medición, assessment y evaluación en educación física y salud*. Recuperado el 3 de mayo de 2010, de <http://www.saludmed.com>
- López Pastor, V. (2007). La evaluación en educación física y su relación con la atención a la diversidad del alumnado. *Revista Kronos*, 5(11), 10-15. Recuperado el 28 de enero de 2010, de <http://revistakronos.com>
- Ruiz Nebrera, J.J. (2009). Mecanismos e instrumentos de evaluación en educación física en la educación primaria. *Revista Iberoamericana de educación*, 48, 4-10.
- Serrato Álvarez, A. (2006). *En torno a la evaluación en educación física*. Recuperado el 10 de mayo de 2010, de <http://www.efdeportes.com/>

